

Peste porcina africana



El virus es muy **resistente a bajas temperaturas** y puede sobrevivir por largos períodos de tiempo en sangre, heces y tejidos de animales infectados.



Es una enfermedad transfronteriza **altamente contagiosa**, de origen viral (familia *Asfarviridae* y género *Asfivirus*).

Según la OIE, desde 2016 el **24%** de los países miembros (48 de 200) **han reportado la enfermedad** como presente.

Puede afectar a miembros de la familia de los cerdos domésticos y silvestres (jabalíes y pecarís).
No afecta al ser humano.



Los signos clínicos típicos son similares a los de peste porcina clásica (endémica en varios países de las Américas), por lo que para diferenciarlas se requiere el **diagnostico de laboratorio**.

En la presentación **híper-aguda** la muerte es muy repentina y sin mayores lesiones.

La peste porcina africana se puede transmitir por **contacto directo** de animales sanos con animales infectados, o **indirecto** a través de alimentación con carne proveniente de animales infectados (el virus puede permanecer en carne sin cocción entre tres y seis meses), **vectores biológicos** como garrapatas del género *Ornithodoros* y **objetos inanimados** (fómites) contaminados que pueden vehicular el virus.



Las alarmas mundiales se incrementaron con el reporte de la enfermedad en **China** por primera vez en agosto de 2018. La enfermedad se difundió en todo el país asiático y se propagó a **Mongolia, Vietnam, Camboya y la región de Hong Kong**.

Las cifras oficiales reportan en este período -entre muertos y sacrificados- más de **2,5 millones de cerdos domésticos**, de los cuales Asia aporta el 67.6% en los últimos 10 meses.

Entre 2016 y mayo de 2019 ocurrieron un total de **10.211 brotes en África, Europa y Asia**.



Los síntomas incluyen **fiebre, pérdida de apetito**, baja energía, abortos, hemorragia interna y hemorragias visibles, incluso la muerte.

